

LA HOJITA

* * * P U B L I C A C I O N S E M A N A L * * *

Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana—Gandía

LIBERTAD Y NO POR MI CASA

Es la cuenta que se echan los jacobinos franceses: libertad para decir y hacer lo que á ellos place; esclavitud para que nadie pueda mover pie ni mano, ni abrir la boca sino á gusto y sabor de ellos.

Prueba al canto, la última y resonante:

El eminentísimo Cardenal Mathieu acaba de ser procesado por el primer sermón que pronunció al posesionarse de la archidiócesis de Burdeos, de la cual acaba de ser nombrado Arzobispo.

No ha llegado aún á noticia nuestra qué es lo que el ilustre purpurado ha dicho y qué ha ocasionado las iras del anticatolicismo francés.

No es preciso esperar á saberlo para condenarlo enérgicamente. No sólo porque el Cardenal Mathieu conoce y practica su deber; y *a priori* puede asegurarse que cuanto predicó estaría dentro de sus derechos y de sus obligaciones; no sólo por eso, sino por que es cierto y evidente que nación donde se ha proclamado y practicado el derecho á prejuzgar cuantas doctrinas antisociales y antipatrióticas y antimorales y antirreligiosas puedan concebirse, nación y Gobierno semejante ¿cómo han de amordazar á un Prelado con lógica siquiera, lógica en el mal, ya que no con decoro y ménos con justicia?

Actos como ese y otros semejantes, que ocurren en Francia, suman á la iniquidad la desvergüenza.

H. S.



LOS OBREROS Y LOS ANTICLERIGLES

Vaya, que políticos y periódicos anticlericales (*El Imparcial, El Liberal, El País, etc....*) han chillado contra las disposiciones del Sr. La Cierva. Contra el descanso dominical, contra el cierre de las tabernas, contra el cierre de los teatros ántes de las doce y media, contra la prohibición de las capeas, contra todo.....

Pues los obreros ayer, por medio del Sr. Mora, elevaron al Ministro un voto efusivo de gracias por todas esas prohibiciones y por la manera que tiene de interpretar la legislación obrera.

Con que ya ven ustedes lo defensores que son del pueblo y lo intérpretes de los deseos del pueblo que son esos señores liberales y periódicos. El pueblo quiere **h** y ellos dicen **r**.

A ver cuando se van con viento fresco y por lo ménos se dejan de hipocresía y mentiras.

No se dejarán nunca, porque lo primero es la caja de caudales.

H. S.

UN AFRICANITO Y UN ESPAÑOLAZO

De su rústica choza salía un negrito de nueve á diez abriles, cuando topó de manos á boca con un capitán inglés, conocido suyo, y con el cual, al contado, trabó conversación.

Negro como la sartén era el tal negrito: en la picaresca sonrisa de su faz y en sus vivos ojuelos á tiro de ballesta se echaba de ver que no era perezosa ni negra, sino muy despierta y muy blanca la inteligencia de aquel negro; el cual, por cierto, llevaba puesto un Escapulario que le había regalado por aquel entonces el Padre misionero.

—Hola, perillán—le dijo el capitán inglés—; bien luces tus trapitos. Pero ¿de qué te sirven, tontuelo? ¿No comprendes que to lo eso es una *papa* del misionero papista?

Mordióse los labios el negrito; su cara se iluminó al oír estas palabras; sus ojos lanzaban puros rayos de fuego; miró de hito en hito al inglés, y le dijo con mucha *scrna* y con dulcísima gracia oriental:

—Mi capitán, ¿y por qué lleva su merced ese cintajo en la solapa? A buen seguro que se ha burlado y reburlado bien de su merced el blanco que le ha regalado ese adefesio.

—Cepos quedos, niño; esta condecoración es señal de que soy un buen servidor de mi Reina y Señora la Reina de Inglaterra, que también es Reina tuya.

—¡Esas tenemos!—replicó el negrito— pues este Escapulario mío, *seor* inglés, es señal de que yo también soy un buen servidor de mi Reina y Señora, la Santísima Virgen María...

A quien por ventura no haga mella el generoso arresto que el negrito tuvo para dar la cara por la fe y por el santo Escapulario de la Virgen, tal vez le hagan más mella estas palabras que dijo y esta confesión de fe católica que el egregio Vázquez de Mella hizo á la faz del mundo, y con la misma fe que el ne-

grito, en el Parlamento español.

«Señores (dijo á los Diputados): yo, frágil materia, sujeto como todos vosotros al imperio de las flaquezas humanas, puedo aseguraros que no tengo ni puedo tener sobre mi pecho más condecoraciones que el santo Escapulario que me dió mi madre al morir...»

A buen seguro, que tanto al pequeño africano, como al gran Mella, le será bien contada en la hora de la muerte su devoción al santo Escapulario y aquel no avergonzarse de la bendita librea de María Santísima delante de los hombres.

La Semana Católica.

¿A MI CON MILAGROS?

En el año 1889, María Luisa Horeau, de diecinueve años de edad, estaba tan ciega que no distinguía entre el día y la noche, necesitando que la llevasen de la mano á todas partes, y aun que le diesen de comer.

Fuése á Lourdes, mas no pudiendo aproximarse á la gruta, se paró frente á la piscina y rogó á una amiga y compañera suya la advirtiese el momento preciso en que pasase por allí la procesión del Santísimo Sacramento.

Avisada de ello la pobrecita ciega, cayó al punto de rodillas y exclamó con todo el esfuerzo de su cristiana fe: ¡Señor, si queréis, podéis curarme! ¡Señor, que yo vea! Dichas estas palabras, notó como una especie de resplandor vivísimo, y sintió un fuerte espasmo en los ojos: ábrelos y en seguida vió la gruta, la muchedumbre de peregrinos, y la Sagrada Hostia que acababa de bendecirla, otorgándole la gracia deseada.

La joven María Luisa recobró la vista tan perfectamente, que distinguía los objetos más pequeños y sutiles. El tribunal médico establecido en Lourdes examinó los ojos, y notó que habían adquirido completa claridad y limpieza.

DR. BOISSAIRE

A MI HIJO

Oye, hijo mío, cuando el pobre toca
De puerta en puerta mendigando el pan
Nos lo pide por Dios, y el Dios que invoca
Es el mismo que á todos pan nos da.
El Padre universal tiene un consuelo
Para todo dolor, y cada bien
Con que socorre al pobre sube al cielo
Y en densa lluvia tórnase al caer.
También la caridad en su eficacia
Da una limosna y la reciben dos;
El que lo pide, un pan que su hambre sacia,
El que la da... la bendición de Dios.
El mundo en su ceguera no concibe
Que al dar esa limosna gane más
Que el mendigo infeliz que la recibe
La mano generosa que la da.
San Juan de Dios que avaro perseguía,
Para ofrecerle pan á la orfandad
Al ponerlo en sus manos le decía:
-Gracias por la limosna que me das.
No olvides, hijo mío, la enseñanza
Que encierra el don magnífico de Dios
Si de fe se alimenta la esperanza
Busca en la caridad tu galardón.

L. M. P.

LAS URUGUAYAS

Las señoras católicas del Uruguay, impresionadas ante los estragos que hace el teatro inmoral en la juventud, han organizado en Montevideo una Liga de censura previa, de la que forman parte seis señoras que se hallan al corriente del movimiento teatral de Europa, y las cuales, cuando una Compañía anuncia la representación de una pieza que haya merecido la censura, publican en los periódicos católicos el siguiente anuncio:

“La Comisión de censura teatral de la Liga de señoras católicas del Uruguay, advierte á las personas en ello interesadas, que la función anunciada para esta noche en el teatro... es inconveniente.,,

De esta suerte, cuando Dusse estuvo en Montevideo, como de las seis funciones que iban á representarse, cinco merecieron la censura y el correspondiente anuncio- advertencia, el teatro estuvo casi vacío durante las cinco citadas representaciones.

S. C.

—El que tenga la dicha de morir con esta especial divisa de mi amor, no padecerá los fuegos del infierno.

Esta es la gran promesa de la Santísima Virgen; y no hay música melodiosa que en los oídos y en el corazón de los cristianos suene mejor que estas dulcísimas palabras. En ellas (pues son tan claras, tan lúcidas, tan diáfanas), no ha lugar á dudas ni á distingos, porque no hay en ellas sombras ni penumbras, lejanías ni asomos de ambigüedad. Demás de esto, la copiosa historia del santo Escapulario y de sus milagros y prodigios certifica en infinitos pasajes que dijo bien, pues dijo verdad, aquel piadoso autor que dijo:

—No, no puede ser: *Satanás no ha visto todavía entrar en el infierno ni un sólo Escapulario de Nuestra Señora del Carmen.*

Por el contrario, todos los pecadores obstinados ó impenitentes con impenitencia final que en su última agonía llevaban sobre su pecho y espalda el santo Escapulario del Carmen, ellos mismos lo han roto ó se han despojado de él con sus propias manos (pues las de Satanás no tienen licencia para tanto); y lo cierto es que no han podido morir hasta que se han despojado de la santísima librea.

Contemos, pues, las grandezas y glorias del santo Escapulario; contemos á las gentes sus maravillas y prodigios; ensalzad sobre todo y ponderad debidamente la *gran promesa* de la Santísima Virgen, promesa que no tiene par en la historia de las misericordias de María Santísima; y creed firmemente y proclamad sin temor de equivocaros que el santo Escapulario del Carmen es aquella preciosa margarita de que nos habla el Evangelio; que esta joya carmelitana es el gran talismán contra el infierno, verdadero *seguro de incendios* infernales *in quo quis mo-*

*ri, ns ceternum non patie'tur incen-
dium.*

J. MARIN DEL CAMPO.

¡Y... ESOS COMULGAN TODOS LOS DIAS!

¿Creéis que pretendo presentaros como *puros ángeles* las almas de comunión diaria?

¡Ojalá pudiera!

Pero yo á la vez os invito á que me señaléis, en qué otro jardín mejor que el Sagrario crecerán flores más bellas, de perfume más delicado, de sentimientos más puros y tiernos.

¿Que tienen sus defectos? ¿que apenas se corrigen de ellos? pero, aunque así fuera cierto, decidme: ¿se corregirán acaso, se tornarán mejores, por que se priven alguno que otro día de la sagrada comunión?

Contestad con buena lógica.

A. Estel

EL INSTITUTO BIBLICO

Por la carta apostólica *Vinea electa* acaba el Papa de crear en Roma un Instituto Bíblico Pontificio. Ha juzgado el Padre Santo que en estos tiempos en que tantas personas se permiten interpretar á su capricho los sagrados textos, impónes la creación de un establecimiento docente donde se formen sabios capaces de defender con absoluta competencia la verdad católica.

Este Instituto Bíblico Pontificio ha sido confiado á los Padres de la Compañía de Jesús y agregado á la Universidad Gregoriana. El primer curso empezará en Octubre próximo, bajo la dirección, probablemente, del Rdo. Padre Fonck.

L. P.

ESPANTOSA DESGRACIA

Algunos niños que se preparaban para la primera Comunión, fueron

conducidos por su preceptor á Marly con el fin de visitar la colosal máquina hidráulica que lleva las aguas al Parque real de Versailles.

Entre los estudiantes se encontraba uno que no creía en la presencia real de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento, y con impíos discursos se empeñaba en hacer perder la fe á sus condiscípulos. En contra del dogma católico se atrevió á decir: «Si Jesucristo está en la Eucaristía, que me destrocen las ruedas de esta máquina.»

En aquel momento la máquina no funcionaba. El profesor les hacía subir para que admirasen tan precioso mecanismo. Llega la hora de partir y advierten que falta un niño... van á buscarle, y ven la máquina en movimiento á la vez que oyen gritos agudos y ayes lastimeros.

Mandan parar la máquina y encuentran horriblemente destrozado al estudiante que buscaban. Era el niño impío que para pervertir á los demás había dicho: «Si Jesucristo se halla en la Eucaristía, que me destrocen las ruedas de esta máquina» Y aun cuando no siempre cumple Dios los deseos del impío, quiso en esta ocasión se realizaran para confirmar á los demás en la fe de tan augusto Sacramento.

(P. José M.^a Huguet, *Importance de la première Communion*).

TELEFONEMAS

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha sido **condenada** por el Excelentísimo Sr. Arzobispo de Sevilla y por los Excmos. Sres. Obispos de Córdoba, Lérida, Pamplona y Salamanca.

Gandía 7 de Agosto de 1909

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA